



Negro he sido, negro soy, negro vengo, negro voy

DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LA COMUNIDAD
EDUCATIVA DE GUAPI (CAUCA)



Negro he sido, negro soy,
negro vengo, negro voy
Serie Río de Letras
Territorios Narrados PNLE

Primera edición, Bogotá, abril de 2016

Coordinación editorial:
Juan Pablo Mojica Gómez

Diseño y diagramación:
La Silueta Ediciones

Equipo pedagógico:
Biviana García, Camila Cardeñosa, Andrés Fresneda y Rafael Yockteng (PNLE)

ISBN 978-958-691-XXX-X

La publicación de este libro fue posible gracias al apoyo de la cooperación canadiense con fondos de *Global Affairs Canada*.







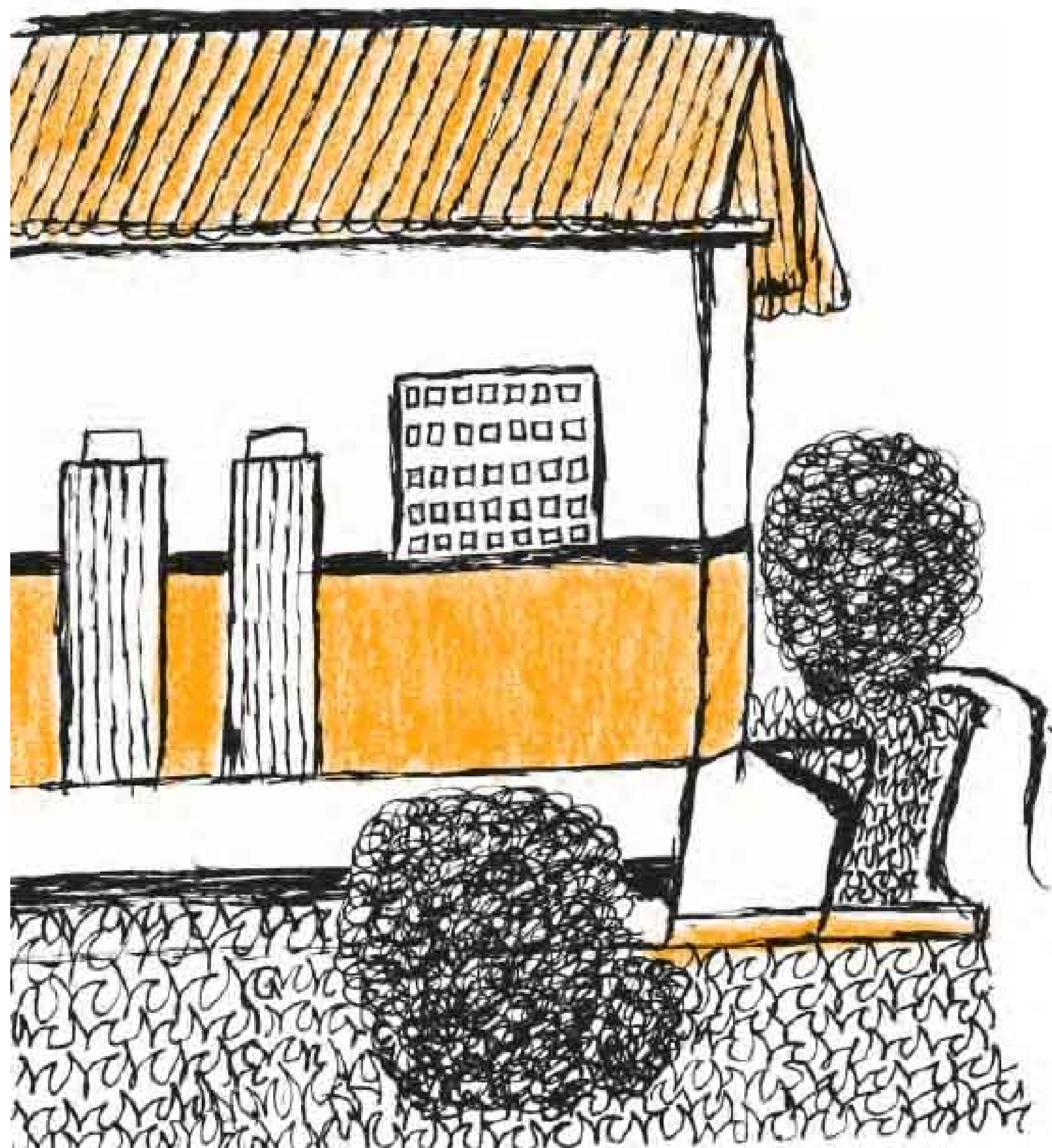





Negro he sido, negro soy, negro vengo, negro voy

INSTITUCIÓN EDUCATIVA NORMAL SUPERIOR LA INMACULADA

PROYECTO EDUCATIVO DE LA IE NORMAL SUPERIOR LA INMACULADA



Presentación

Cuando se habla de Colombia como una nación diversa lingüísticamente, se suele pensar en las 68 lenguas de comunidades indígenas, criollas y gitanas que además han ido enriqueciendo nuestra cultura colombiana con su sabiduría y tradición ancestral. Pero la diversidad va más allá, también hay una diversidad dialectal que nutre nuestro español. Así, cada lengua y cada variedad dialectal representan una manera de ver y nombrar el mundo, una manera de pensar y de hablar. Estas diferencias son fruto nada menos que de la convivencia que durante siglos han experimentado poblaciones indígenas, negras, europeas y criollas.

Resulta claro que una de las culturas que más impacto ha tenido en nuestra manera de concebirnos como país es la afrocolombiana. Esta población es responsable de importantes aportes desde el punto de vista cultural, lingüístico y político. Pero también es innegable que gran parte de los afrocolombianos viven en condiciones de pobreza, discriminación, abandono político y desplazamiento forzado, siendo además por mucho tiempo víctima del conflicto. En ese sentido es necesario visibilizar el trabajo pedagógico y de investigación que realizan las mismas comunidades para reconocerse, valorar y revitalizar los conocimientos propios como parte de su reivindicación política y cultural, pero también como una manera de diseminar esa diversidad de pensamiento y creatividad al interior las aulas colombianas y en cuanto espacio sea necesario.

En el marco del Proyecto Territorios Narrados, que desde hace dos años ha promovido el fortalecimiento de la lectura, la escritura y la oralidad en diversas comunidades étnicas del país, abrimos un nuevo capítulo dedicado a la cultura afrocolombiana. Para ello, el Plan Nacional de Lectura y Escritura y la Fundación Save the Children Colombia se han aliado para producir esta tercera fase del proyecto con cinco nuevos materiales escritos e ilustrados por siete comunidades educativas afrocolombianas de Tumaco, El Tambo, Guapi, El Charco, La Tola y Patía, y cuya producción y publicación ha sido posible por el apoyo de la cooperación canadiense, con fondos de Global Affairs Canada. Se trata de libros escritos en español y que guardan los elementos propios del dialecto de cada zona; libros con los que esperamos que se perpetúen y transmitan a las nuevas generaciones la música, la medicina tradicional, las narraciones y los juegos afrocolombianos del pacífico colombiano.

Así pues, están todos invitados a conocer la memoria colectiva de estos pueblos que reposa en la mente de abuelos, maestros, padres, madres, niños, niñas y jóvenes. Una memoria que nos permitirá leer nuestra historia común afrocolombiana y descubrir nuevas claves para la construcción de una Colombia mejor educada y en paz.

Víctor Javier Saavedra Mercado
Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media



Introducción

¡Un pueblo puede tener oro, plata y cobre, aun así, si no conserva su historia es totalmente pobre!
Anónimo

Viajar por nuestra historia guapireña implica un recorrido que empieza en lo más sublime de nuestros recuerdos y llega a nuestro día a día. De esta manera vamos construyendo y reconstruyendo nuestra cultura con todo lo que hacemos, sentimos y vivimos. Gracias a este ejercicio de memoria y recreación podemos hoy plasmar la cotidianidad y la espiritualidad que nos define, a través de los ritmos y canciones que nos acompañan desde nuestro nacimiento hasta la llegada inaceptable de la muerte.

Con el claro objeto de mantener y sostener la tradición oral y el folclor que ha encaminado el sentido de nuestras vidas, la comunidad educativa de la IE Normal Superior la Inmaculada de Guapi pone en manos del lector lo más profundo del ser negro: su cultura. *Negro he sido, negro soy, negro vengo, negro voy* es producto de la recopilación e investigación adelantada por docentes y estudiantes a partir de las expresiones y manifestaciones artísticas de la zona y el saber de los abuelos.

El libro está dividido en dos partes. La primera recoge una selección de cantos típicos de nuestra tierra, como canciones de cuna, arrullos,

bambucos, **bundes**, **jugas**, loas, **chigualos** y alabaos. La segunda parte profundiza en los orígenes de cada ritmo, sus danzas y su vestuario, así como en los instrumentos folclóricos con los que se tocan.

Queremos dedicar esta publicación a los maestros y promotores de la formación ancestral de nuestro pueblo, pues sabemos que Colombia es un país pluriétnico y multicultural, que goza de una diversidad a la cual no todos podemos acceder, dadas las dificultades físicas y políticas que padece nuestro territorio.

Así pues, con esta publicación esperamos llegar a más lectores y contagiar el amor por la cultura afrocolombiana entre nuestros nuestros estudiantes de básica primaria y secundaria. Querido lector, en sus adoradas manos sostiene la construcción simbólica de un pasado, la magia de un presente y las vivas esperanzas de un futuro.

Queremos destacar, en especial, el aporte de los docentes y estudiantes que conformaron el equipo de investigación: Leidy Micolta Solís, Leidy Micolta Hurtado, Diana Marcela Sinisterra, Marlén Natalia Bonilla, Nayive Toloza Cundumi, Cindy Grueso, Zulanlly Portocarrero, Karol Lizeth Ortiz, María del Mar Castro, Ever de Jesús Paz, Yeli Mariana Tello, Robinson Montaño, Jeferson Mosquera, Hilaria Paola Martínez, Mirna Cuero, Juan Daniel Montaño, Raquel Portocarrero, Fortunata Banguera, Luz Mary Cuero, Keila Yissel Venté, Sonelly Montaño, Silvio Sinisterra, Betsy Dolores Montaño, Deiton Yesid Sánchez, Leiní Johana Cifuentes, Elsi Janeth Ocoró, Wber Quiñones, María Ana Moreno, Diomelina Zurita, Luz Dary Caicedo, Janeth Andrea Obregón, Liesel Atzeneth Zurita, Eusebia Sinisterra, Ladis Judit Orejuela, Johnathan Stiven Vásquez, Mayerly Cuero, Enys Marina Castro, Christian D. Castro, Victoria Cuellar, Ruth Maryen Valencia, Silvio Sinisterra, Cornelia Torres y Fortunata Banguera.



Guapi, Estrella del Mar

En el suroccidente de Colombia, en la llanura del Pacífico, existió un pueblo cuyos primitivos pobladores fueron los indígenas guapíes. En el proceso de la conquista española, estos fueron diezmados y de ellos hoy solo quedan escasos vestigios. Tras este exterminio, el territorio fue ocupado por algunos pescadores procedentes del vecino municipio de Iscuandé. Luego, a finales del siglo XVI, fue enviado el licenciado Manuel de Valverde para el reconocimiento del territorio a nombre del rey de España. Allí, sobre los ríos Guapi, Napi, San Francisco y Guajuí, el emisario fundó el municipio de Guapi y fue nombrado regente de la provincia.

La población guapireña se fue estructurando con la presencia de comerciantes y colonos de la costa nariñense y del Ecuador. La población que predominaba en la cabecera municipal era mestiza. La población negra y mulata ocupaba la parte alta del río Guapi y había sido traída desde Popayán, como esclavos, para la explotación de las minas de oro. Lentamente sus descendientes fueron poblando la cabecera municipal.

Hoy en día, la población guapireña asciende a 38000 habitantes, de los cuales unos 19000 viven en la cabecera municipal. El 97% son

afrocolombianos, mientras que 3% son mestizos e indígenas.

La ciudad está ubicada en la margen izquierda del río Guapi. Majestuoso, muy amplio y de gran caudal, el río deposita sus aguas en el océano Pacífico mediante tres desembocaduras que le dan al territorio la forma de una estrella. De ahí el título de «Guapi, Estrella del Mar».

Guapi tuvo un pasado de bonanza gracias al cultivo de arroz, que era comercializado en el interior del país. Por esa época, la minería era trabajada solo por gente de la región y era abundante la pesca artesanal en el río y en el mar. Hoy gran parte de la población se ocupa en empleos públicos, la economía informal, la agricultura, la explotación maderera y la pesca en baja escala.

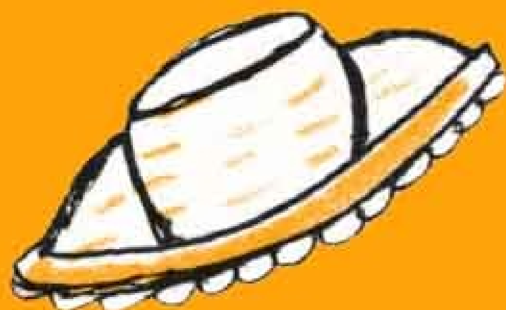
La ciudad cuenta con instituciones educativas que ofrecen sus servicios desde el nivel preescolar hasta el bachillerato. Además, hay una institución que forma maestros, la Normal Superior la Inmaculada, para toda la región y para el interior del país.

Los problemas de Guapi son muchos, van desde los ambientales y de salud pública, hasta los de infraestructura y aislamiento, pasando por la presencia de grupos por fuera de la ley y pobreza extrema. No obstante, el guapireño no se deja amilanar por estos obstáculos y aspira a un futuro mejor. Para ello, se apoya en su patrimonio cultural, en los valores de sus antepasados africanos, en sus pautas de crianza, en sus tradiciones, cuentos, mitos y leyendas que, sumados a la música y a la danza, le acompañan desde la cuna hasta la tumba. De esta manera, mitiga las dificultades y se inspira en los verdores de su entorno, en los paisajes paradisiacos, en los amaneceres azulados y en los atardeceres rojizos para cantar:

Guapi, eres el amor y la alegría,
pregonera de paz y alegría,
grato rincón de la bondad sincera.
Serás mi inspiración y mi bandera,
serás mi inspiración hasta que muera.

G.Ps. Raquel Portocarrero de Andrade

CANTOS GUAPIREÑOS





FOLCLOR MUSICAL DE GUAPI






Cantos
guapireños

canciones de cuna

Dormite mi niño

Dormite mi niño
que tengo qué hacer,
lavar los pañales
y sentame a coser.
(BIS)

Dormite mi niño,
dormite en la cuna,
que no hay mazamorra
ni leche ninguna.
(BIS)

Dormite mi niño
dormite en la hamaca,
que no hay mazamorra
ni leche de vaca.
(BIS)

A la una, una,
a la otra, dos,
dormite mi niño,
por amor a Dios.
(BIS)





Niño lindo

Este niño lindo
no quiere dormir
pues no le han traído
la flor de alelí.
(BIS)

Este niño quiere
que lo arrulle yo,
que lo arulle su ma'e
la que lo parió.
(BIS)

Urrucutagua

Urrucutagua
que parió la vaca
cinco terneritos
y una garrapata.

Urrucutagua, urruté,
angelito no llorés.
(BIS)

Urrucutagua, urruté,
dormite mi niño
que tengo qué hacer.

arrullos

Súbalo, súbalo

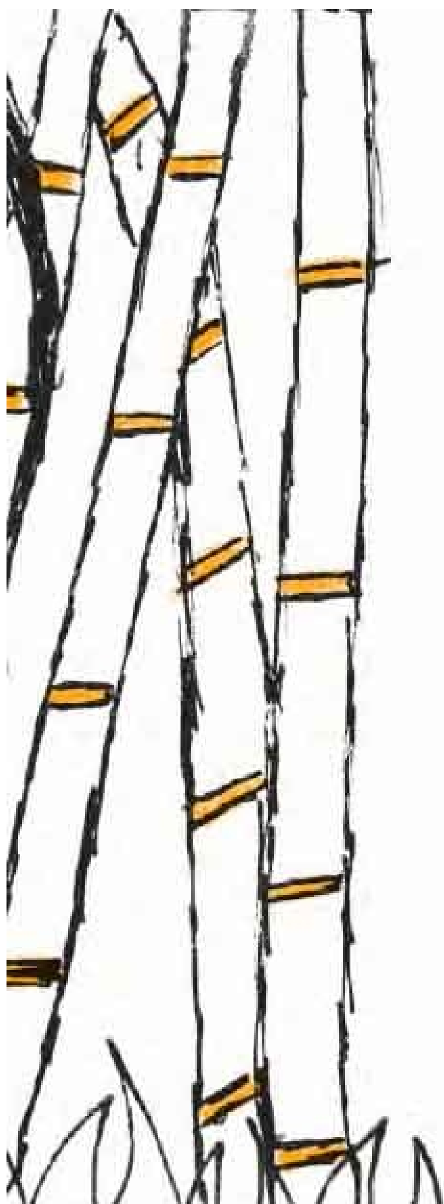
Súbalo, súbalo,
el niño va pa' la cuna.
Va pa' la cuna,
va pa' la cuna,
el niño va pa' la cuna.
(BIS)

Esta noche es Nochebuena,
y mañana Navidad,
si los pájaros se alegran,
los cristianos qué será.

Súbalo, súbalo,
el niño va pa' la cuna.
Va pa' la cuna,
va pa' la cuna,
el niño va pa' la cuna.
(BIS)

Los pastores vienen
todos a adorar
al niño que viene
desde el portal.





Palito caé

Allá van los monos,
caé, caé,
tomando aguardiante,
caé, caé,
el mono más viejo,
caé, caé,
me pela los dientes,
caé, caé.

Eh, caé, caé.
Eh, caé, caé.
Eh, caé, caé,
palito caé,
caé, caé.
(BIS)

Dos bolitas de oro

Dos bolitas de oro
he mandado a hacer,
una pa' María
y otra pa' José.
(BIS)

María lavando,
San José tendiendo,
el niño llorando
del sol que está haciendo.

Dos bolitas de oro
he mandado a hacer,
una pa' María
y otra pa' José.
(BIS)

Cojan a ese niño
que está llorando.
San José tendiendo,
María lavando.

Dos bolitas de oro
he mandado a hacer,
una pa' María
y otra pa' José.
(BIS)

canciones de boga



Boga de amor

Este río está muy duro,
yo no le encuentro remate.
Este amor yo no lo dejo,
aunque mi madre me mate.

El amor que yo tenía
en un tronco lo dejé,
cuando vino la creciente
con tronco y todo se fue.

Un paletón zambullido
debajo 'el agua me habló,
decile a la vida mía
que este amor ya se acabó.

Amorcito de mi vida,
amorcito de mi encanto,
¿qué hierba me has echado
para yo quererte tanto?

Asomate a la ventana,
ramita de ramillete,
ya que no te puedo hablar,
yo me contento con verte.

Amorcito, pepa verde,
los besos me andan sonando,
tú me pides que te deje,
pero yo olvidarte, ¿cuándo?

Boga del Riviel

Por: Juan Antonio Yacup «Chelo»

Mirá ve patrón,
mirá ve patrón,
mirá qué luz rara,
qué veloz es,
mira qué luz rara,
nos va cogé'.

Voltiá ve patrón,
Voltiá ve patrón,
mirá qué luz rara,
que veloz va,
mirá qué luz rara,
viene pa' cá'.

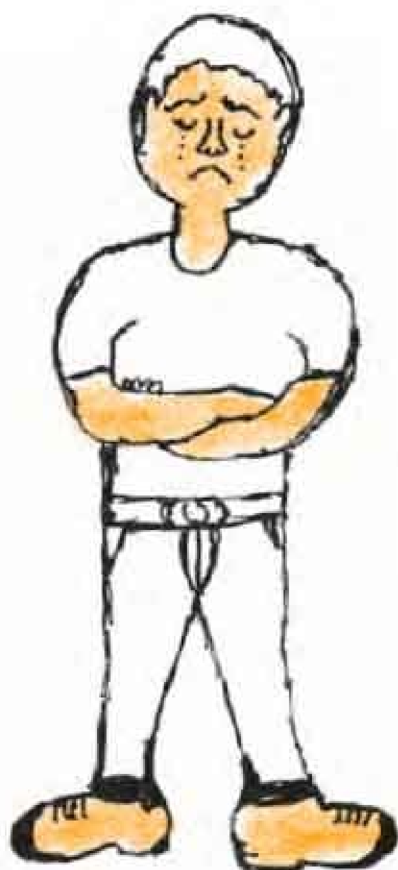
Negro, bogá tu bogao,
negro bogá tu bogao.
No puedo bogá,
me siento amarrao.

Voltiá ve patrón,
voltiá ve patrón,
mira qué luz rara,
que ha encandila'o,
nos ha choca'o.

Es un negro, es un negro,
es un negro, qué pasó.
Que esta maldita visión
la canoa le volteó.

Si sería casa'o, mmm…
o sería enmoza'o, mmm…
Si tendría hambre, mmm…
o ya habría almorza'o, mmm…
Si tendría hijos, mmm…
o tendría hijas, mmm…
Si sería alcalde, mmm…
o gobernador, mmm…
o sería político, mmm…
Bendito sea Dios, mmm…





Bambucos viejos

Ayoví

Ayoví, ayoví,
ayoví mujer.
(BIS)

Mañana me voy
para Portobello,
a traer la cumbamba
de mi taita abuelo.

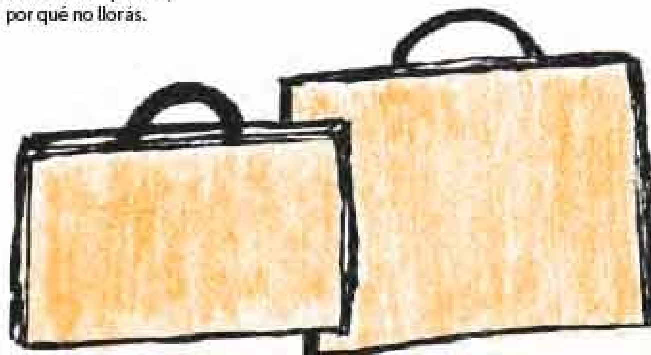
Ayoví, ayoví,
ayoví mujer.
(BIS)

Mañana me voy,
con quién te quedás,
si me habés querido,
por qué no llorás.

Ayoví, ayoví,
ayoví mujer.
(BIS)

Muchacha, muchacha,
meniate, meniate.
Señor que no sé.
Por qué no aprendiste
lo que te enseñé.

Ayoví, ayoví,
ayoví mujer.
(BIS)



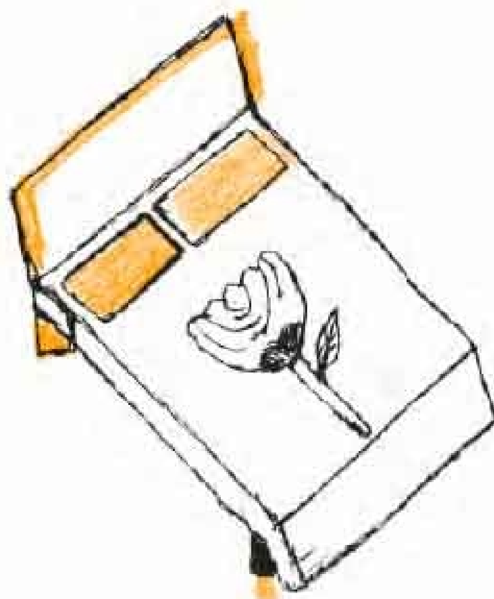
Agustina Angulo

Dónde está Agustina Angulo,
¡oh mis amadores!
Dónde estás que no te veo,
oooiii eee.

La quisiera ver bailando,
¡oh mis amadores!
Dónde estás que no te veo,
oooiii eee.

El canto de Agucha Angulo,
¡oh mis amadores!,
es un canto de gran valor,
oooiii eee.

El canto y el baile, oí (BIS)
de Agustina Angulo, oé (BIS)
sépanlo todos, oí (BIS)
no tiene comparación,
ooo iii ooo iii eee (BIS)



Dame un poquito de Agua

Dame un poquito de agua
que me muero de la sed,
oieo ooo.

No lo hago tanto por el agua
sino por venirte a ve',
oie oieo oooo.

En tu puerta tengo un pino,
en la ventana una flor,
en tu cama resplandece
una azucena de amor,
oie eee oieo ooo.

Ay del hombre, morena,
ay del hombre, morena,
ay del hombre.
(BIS)

Mañana muy de mañana
me voy para Santa Rosa
a ver muchachas bonitas
y a beber agua sabrosa.

Ay del hombre, morena,
ay del hombre, morena,
ay del hombre.
(BIS)

Bundes

San Antonio

Miren qué bonito,
lo vienen bajando
con ramos de flores,
lo van coronando.
(BIS)

Orí, orá,
San Antonio ya se va.
Orí, orá,
San Antonio ya se va.

Yo no quiero una
ni tampoco dos,
yo quiero la mía,
la que se perdió.

Orí, orá,
San Antonio ya se va.
Orí, orá,
San Antonio ya se va.

Abuela Santa Ana,
¿por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.

Orí, orá,
San Antonio ya se va.
Orí, orá,
San Antonio ya se va.

Abuela Santa Ana,
¿qué dicen de vos?
Que soy soberana
y abuela de Dios.

Orí, orá,
San Antonio ya se va.
Orí, orá.
San Antonio ya se va.



Aunque mi amo me mate

Al alba, al alba, al alba,
la guitarra y el tambor.
Qué bonito canta un hombre,
adorando al redentor.
(BIS)

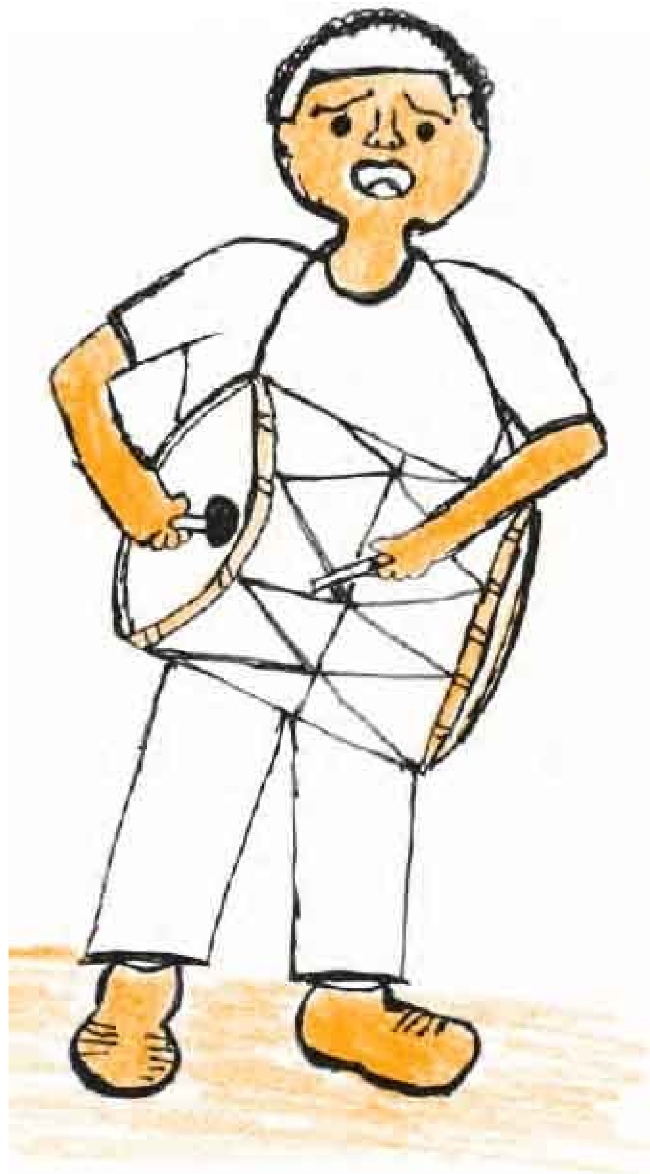
Del cielo cayó una rosa,
una niña la apañó,
se la puso en la cabeza,
qué bonita le quedó.

Al alba, al alba, al alba,
la guitarra y el tambor.
Qué bonito canta un hombre,
adorando al redentor.
(BIS)

Dicen que la golondrina
tiene la pechuga blanca,
y yo digo que María
fue concebida sin mancha.

Al alba, al alba, al alba,
la guitarra y el tambor.
Qué bonito canta un hombre,
adorando al redentor.
(BIS)





Jugas

Antonio Caicedo

Como que suena un bombo
en el secadero,
¿quién me lo repica?
Antonio Caicedo.

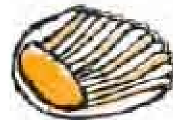
Ya viene, ya viene,
Antonio Caicedo.
Ya viene llegando,
Antonio Caicedo

Y los guapireños,
Antonio Caicedo,
lo estamos esperando,
Antonio Caicedo.

Denle duro al bombo,
Antonio Caicedo,
como **zumbambico**,
Antonio Caicedo.

Lo estamos esperando,
Antonio Caicedo,
al niño bendito,
Antonio Caicedo.





Ronca canalete

Señora Juana María
la que vive en el copete.
(BIS)

Póngale cuida'o a su hija
que ella ronca canalete.
(BIS)

El canalete 'e la Juana
tiene punta y no le ronca.
(BIS)

Ella pasa por aquí,
no me habla, ni me importa.
(BIS)

Canalete de chachajo
tan fino y roncador.
(BIS)

En las aguas de mi Guapi
en la que me embarcó yo.
(BIS)

Mañana me voy pa' Guapi
con mi potrillo a vender.
(BIS)

A buscarme un guapireño
que me sepa comprender.
(BIS)

Vienen los mareños

Vienen los mareños,
vienen de la mar,
a buscar barbinche
para merendar.

Vienen los mareños,
vienen de la mar,
con conchas y jaiba
para nuestro hogar.

Vienen los mareños,
vienen de alta mar,
con corvina y pargo
para preparar.



Loas



Loas de adoración al Niño Jesús

Vengan todos los pastores,
vengan todos a adorar;
adorar al rey del cielo,
que ha nacido en un portal.

Aquí te traigo niñito
una rosquita de pan,
cométela vos solito,
no le des al sacristán.

Yo te traigo una tortita
que me la quise comer,
como estaba calientica
se la comió San José.

Yo quiero ir a Belén,
aunque mi amo me riña,

porque quiero ir a ver
esa hermosura divina.

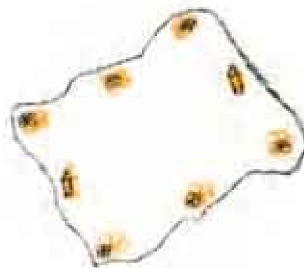


La mantillita

Niñito, niñito,
¿yo qué te daré?
Una mantillita
pa' que te arropés.
(BIS).

¡Oh mi niño!
¡Oh mi Dios!
(BIS)

Niño cuándo nace,
el hijo de Dios.
(BIS)



La madrina



Soy la madrina del niño
que lo vengo a visitar.
Si ese niño está dormido,
yo lo vengo a despertar.

Se durmió, oh mi niño,
se durmió, hoy se durmió.
Oh mi niño, se durmió.

A la madrina del niño
díganle que digo yo
que si no tenía bebida
para qué me convidó.

Velorios de angelitos o chigualos

La canoa de Paula

Para este chigualo los cantaores se sientan en el suelo como si fueran en una canoa. El piloto y los demás, van en el centro llevando al niño muerto; el proero, que le toca llevar la canoa, se niega a bogar.

Cogé el canalete, Paula,
oí Paula, oí Paula,
no nos vamos a voltear,
oí Paula, oí Paula.

Tu padrino y tu madrina
oí Paula, oí Paula,
te van a canaletiar,
oí Paula, oí Paula.

Por más que yo soy piloto,
oí Paula, oí Paula,
pero yo no sé bogar,
oí Paula, oí Paula,

Embarcate en la canoa,
oí Paula, oí Paula,
si no te querés ahogar,
oí Paula, oí Paula.

Pasame el machete, Paula,
oí Paula, oí Paula,
no te vayas a cortar,
oí Paula, oí Paula,
te voy a canaletiar,
oí Paula, oí Paula.





Florón

En esta ronda de chigualo se sientan todos alrededor de la sala, en el suelo, con los pies cruzados y ocultan las manos en la espalda. Uno de los participantes tiene escondido el florón, un objeto pequeño que debe permanecer oculto hasta que el buscador adivine quién lo tiene.

El florón está en mis manos,
en mis manos el florón,
este señor buscador
tiene cara de ratón.

Ya se fue el florón
por el callejón,
dando vuelta va
por el callejón.

Nicanorcito

El niño está dormido,
¿qué fue, qué le pasó?
Su boca está moradita,
no despierta Nicanor.

Vecinos pasen la voz:
se murió Nicanorcito,
yo ya no quiero llorar,
Nicanor será angelito.

Ay, por Dios,
ay, por Dios
se murió Nicanorcito.
(BIS)

Lo vestiré de blanquito
y le pondré una corona,
una sabanita blanca
y unas flores que la adornan.

Alabaos

Aquí estoy considerando

Aquí estoy considerando
mi sepultura y mi entierro,
siete pies de tierra ocupo
que a mí mismo me da miedo.

A mí mismo me da miedo
y el corazón se me abraza,
me sacan amortajado
a la mitad de esta casa.

A la mitad de esta casa
me sacan para velar,
por ser la última vez,
vénganme a acompañar.

Anoche me acompañaron
mis hijos y mis parientes,
hoy tan solo me acompañan
cuatro velas solamente.

Aquí se despide

Aquí se despide
este pecador,
que ha dejado al mundo
por servirle a Dios.

El que está llorando
déjalo llorar,
que esos son los golpes
que mi Dios nos da.

Estas cuatro velas
que están encendidas,
esas son las velas
de las cuatro vidas.

Estos siete nudos
que tiene el cordón,
esos son los nudos
de la salvación.

Toquen las campanas
vuelvan a tocar,
métanlo a la iglesia
vuélvanlo a sacar.





Pasión

Por el sudor y la sangre
que Jesucristo derrama,
camina la Virgen pura
y San Juan la acompaña.

Santa María,
rogá por nobis,
por *nobis*,
Ave María,
misere *nobis*.

Perdone que le pregunte
si ha visto a Jesús amado.
Sí señora yo lo *vide*,
muy triste y acongojado.

Santa María,
rogá por *nobis*,
por *nobis*,
Ave María,
misere nobis.

Una cruz lleva en los hombros,
del madero muy pesado,
el madero como verde,
cada paso arrodillado.

Santa María,
rogá por *nobis*,
por *nobis*,
Ave María,
misere nobis.

Lo coronaron de espinas,
le arremacharon los clavos,
le pegan una lanzada,
en su divino costado.

Santa María,
rogá por *nobis*,
por *nobis*,
Ave María,
misere nobis.



Folclor musical de Guapi





Preámbulo

A lo largo de la historia cultural afrocolombiana, los bailes y ritmos de los esclavos negros fueron mezclándose con los bailes de salón de los europeos. Este intercambio es evidente no solo en las coreografías sino en los ritmos y las letras de las canciones.

Hoy en día, en la cabecera municipal, en las instituciones educativas y en la casa de la cultura se organizan grupos infantiles y juveniles de danza que se forman en la interpretación de los principales bailes regionales. El objetivo de estas iniciativas es que las nuevas generaciones se acerquen más a lo propio, ya que en algún momento de la historia guapireña los jóvenes hablaban despectivamente de los aires folclóricos de estas manifestaciones.

De ahí surgen coregrafías como la danza de la batea, la danza del pilón, el berajil, la bayeta de mi abuela, los juegos de mi región, el marino pescador, ori playando, las sirenas y muchos más. Se trata de bailes ejecutados a partir de los ritmos regionales y adaptados por y para los jóvenes. Esto es un gran logro, pues poco a poco ellos se han ido integrando y se han apropiado de su cultura.

Canciones de cuna

Las canciones de cuna son composiciones literarias propias de la tradición oral. Están estructuradas en estrofas de cuatro versos con rima y no son acompañadas de instrumentos. Su melodía se basa en el murmullo que la madre hace para apaciguar a su bebé.

Muchas de estas canciones provienen de la tradición oral española y los cantos medievales de los trovadores y tienen un significado especial para los pueblos negros, pues reflejan el apego de las madres con sus hijos a través de adoraciones para hacerlos dormir.



Arrullos

Los arrullos son tonadas especiales que se cantan en Navidad o en las fiestas patronales para honrar a los santos, por lo general están acompañados de danza. Antiguamente, los arrullos solo se bailaban en casas de familia y salones especiales, aunque el 24 de diciembre, a las doce del día, salía la marimba a recorrer las calles. A partir de los años setenta, la danza completa de los arrullos empezó a pasear por el pueblo.

El arrullo se baila en círculo. Las mujeres se ubican adelante y los hombres atrás. Ellas contonean sus polleras y sus caderas a medida que avanzan en el recorrido. Después de varios pases, la mujer da una vuelta a la que le sigue la del hombre, para luego volver a sus respectivos puestos.

Los grupos que interpretan los cantos pueden variar en el número de integrantes. Antes encoraban los hombres, pero hoy en día pueden ser hombres y mujeres. Estas son las que glosan y tocan el guasá; los hombres tocan el resto de los insrtrumentos.

Canciones de boga

Las canciones de boga son melodías con ritmo que utilizaban hombres y mujeres de la costa Pacífica cuando se desplazaban en potrillos a realizar quehaceres cotidianos como la pesca, la cacería, la siembra o la cosecha; incluso cuando se dirigían a visitar a familiares y vecinos a la cabecera municipal. A medida que bogaban, iban entonando sus canciones al ritmo del canalete, pues mientras se navega no se llevan instrumentos. En estas travesías, se cantaban versos satíricos, de enamoramiento o de despedida según las circunstancias.



Bundes

El bunde es un ritmo de origen africano. Se cree que la palabra tiene su raíz en el vocablo africano wunde, un canto tradicional de Sierra Leona. Se canta y se baila en diferentes espacios y ocasiones como en la escuelas, en fiestas religiosas o en chigualos, y en general en eventos en los que se conjugan bailes, juegos y bebidas.

El baile del bunde se hace en parejas y en dos filas de bailarines, en una los hombres y en otras las mujeres; todos llevan pañuelos en sus manos. Ambas filas inician sus pasos a cierta distancia y luego, acercándose, forman una rueda. Las parejas se desplazan hacia el centro, cruzan los pañuelos y retornan al lugar de origen. En algunas comunidades, este baile se hacía con los dos pies; en otras, solo lo hacían con uno.

Bambucos viejos

El bambuco viejo se cantaba y bailaba en las fiestas de santos, y tenían dos momentos. El primero correspondía al alumbrado, en el que con cantos y alabaos se rendía culto al santo. El segundo momento correspondía al canto y baile del bambuco, que se iniciaba con la entonación de un cantador seguido del canto de las mujeres o respondedoras.

En los últimos treinta o cuarenta años, el bambuco viejo se ha venido transformando en lo que se conoce como currulao. Esta evolución del bambuco ha producido un toque más acelerado que ha su vez ha modificado las voces y el ritmo de las parejas bailadoras. De esta manera el currulao demanda unos pasos más rápidos que el bambuco viejo.

Antes de que surgieran las guitarras, las trompetas y los clarinetes, la música del bambuco y su danza se manifestaban para todas las celebraciones populares. Estas duraban quince días con sus noches, y se hacían en cualquier casa familiar.

La música y los instrumentos del bambuco alegraban a hombres y mujeres, quienes con comidas y bebidas típicas complementaban los festejos.

Las cadencias del bambuco dentro del municipio de Guapi varían un poco según los corregimientos. Así, en el río Napi este ritmo se caracteriza por ser más suave. A esta zona pertenecen las veredas Soledad, Belén, San Agustín, Calle Larga, Chuare, San Antonio de Avispa y San Francisco de Napi. En Guapi arriba, las mujeres bailan con un movimiento característico de izquierda a derecha más acelerado. En esta zona se encuentran las veredas Balsitas, La Junta, San Agustín, Santa Clara, Rosario, San Vicente, Naranjo, Caimito y Boca de Napi.

Los mayores afirmaban que a medida que los pueblos se acercaban al mar se iba «deformando» la danza. Esta percepción se debía, posiblemente, a las influencias de las aguas y al contacto con extranjeros.

Los pasos fundamentales para la danza del bambuco son:

El hombre invita a bailar a su pareja avanzando tres veces y, con su pañuelo, coquetea en cada avance. Al segundo avance, ella empieza a bailar en su puesto y al tercero se desliza hacia su pareja. Quedan así ambos en sus puestos y se inicia el zapateo.

A continuación, cada danzante describe un círculo con sus pasos, formando entre los dos un ocho. Giran así tres veces y regresan a su lugar de partida.

Luego se forma un círculo de hombres y mujeres que dan vueltas e intercambian sus puestos. En el enfrentamiento de avances y retrocesos, giran de nuevo y vuelven a su posición inicial.

Se reanuda entonces el juego del zapateo y el coqueteo. El hombre coloca su pañuelo sobre el hombro de la mujer y continúan ambos con nuevos encuentros y vueltas hasta finalizar la danza.



Jugas

La juga es una «deformación» del término *fuga*. Se llama así porque en la danza los bailarines nunca se ven las caras: se sitúan uno al lado del otro, haciendo un círculo y una contravuelta, de manera que nunca están frente a frente. La juga tiene dos variantes culturales: la juga redonda (en círculo) y la juga de cara (en hilera). Los del corregimiento de Río Napi conservan y practican aún ambas manifestaciones.

En el pasado, la comunidad rural alegraba sus fiestas y se divertían en sus casas con los bailes de juga. Cantores y cantoras interpretaban sus ritmos al compás de los instrumentos tradicionales. Hoy en día, la danza de la juga se interpreta en las fiestas veredales, en fiestas patronales y en fiestas familiares, pero no con la frecuencia de antaño.

Loas

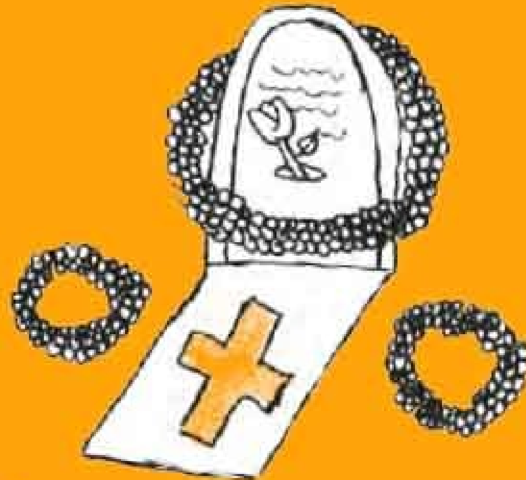
Las loas son composiciones literarias que tradicionalmente se cantan en Navidad, en la novena al Niño Dios; se trata de versos de adoración dirigidos a la Sagrada Familia. Este acto de adoración no requiere de un traje en especial. Los participantes se reúnen alrededor de la cuna del niño Jesús y entonan con estribillos de bunde o juga, y todo el que desee participar llega frente a la cuna y canta una loa.



Velorios de angelitos o chigualos

El chigualo es un hecho singular de carácter religioso y social. En él se mezclan el dolor y la alegría. También es una reunión social a la que asisten amigos y vecinos. Se lleva a cabo cuando uno de los niños de la comunidad ha muerto. Su madrina está alegre porque cree que el niño, por su corta edad, está libre de pecado y su alma se dirigirá al cielo, desde donde podrá interceder ante Dios por la salvación de ella. Esta alegría y ausencia de temor por la muerte dan el tono que predomina en todas las actividades alredeor del pequeño difunto.

Dependiendo de la edad de los niños se hacen más o menos rezos. La madrina se encarga de cantar u organizar los cantos, ofrecer el licor a los adultos y dirigir varias actividades en las que participan niños y adultos. Los niños acostumbran sentarse al lado del ataúd para hacer rondas y juegos en los que, por ejemplo, se puede pasar el cuerpo de niño de brazo en brazo hasta depositarlo de nuevo en el ataúd. Todas estas actividades se realizan hasta el amanecer.



Alabaos

Este término proviene del verbo alabar, que en la cultura negra se asocia con elogiar, honrar y recordar. Para los guapireños los alabaos son cantos que se solidarizan con el sufrimiento, dan fortaleza y acompañan a los que se unen en la pérdida de un ser querido, así como a la persona que muere mientras hace su transición al otro mundo. La esencia del alabao está en la profunda tristeza que expresa.

La novena que tradicionalmente se hace al difunto va acompañada de alabaos, cuya cantidad depende del día del novenario: en el primer día se canta un alabao; el segundo, dos y así sucesivamente. Este canto tiene diferentes tonadas o ritmos y presenta un contraste de matices de voces: altos, bajos y contraaltos.

El alabao tiene un sentido y una letra única dependiendo de la hora en que se canta. Su entonación no requiere de instrumentos. Se canta únicamente cuando hay un difunto, porque se cree que si se hace por diversión, inexplicablemente mueren muchas personas de la población.

Este ritmo es una variación del canto gregoriano, por eso en algunas letras hay estrofas en latín. Los cantos gregorianos fueron adoptados por los africanos para despedir a sus difuntos llenos de tristeza y desconsuelo, que era como interpretaban este canto occidental. Normalmente, cuando se cantan alabaos, la gente va vestida de blanco y negro, y los cantores suelen ser hombres y mujeres mayores, que reflejan en sus rostros la profundidad de aquel canto fúnebre.



Los instrumentos

Los instrumentos con los que se interpreta la música folclórica tienen su origen en el África. En el contexto de la colonia, nuestros ancestros esclavizados se veían obligados a recurrir a ellos para comunicarse y compartir así su cultura. Los amos les tenían prohibido a los negros tocar estos instrumentos, pues creían que con ellos invocaban espíritus malignos. Hoy en día son símbolo de alegría y amenizan espacios de esparcimiento, promoviendo la cultura y la identidad del pueblo negro de Guapi.

Los principales instrumentos para nuestros cantos son marimba, bombo, cununo, y guasá. En todos los ritmos se emplean bombos y cununos macho o hembra, denominados así según el sexo del animal al que se le ha quitado el cuero para elaborar el instrumento. Además, el macho es más grande que el hembra. El primero es golpeador, lleva el ritmo; mientras que el segundo es arrullador y tienen una frecuencia mayor.

La marimba está compuesta por una serie de tablas de chonta soportadas en parales de madera, los cuales están recubiertos de caucho y una fibra de jicrilla para amortiguar el golpe. Se toca con un par de tacos cuya cabeza es de caucho artesanal. Al golpear con estos las tablas, se produce un sonido que se amplifica mediante canutos o guaduas ubicadas perpendicularmente en la parte inferior. La marimba tradicional estaba

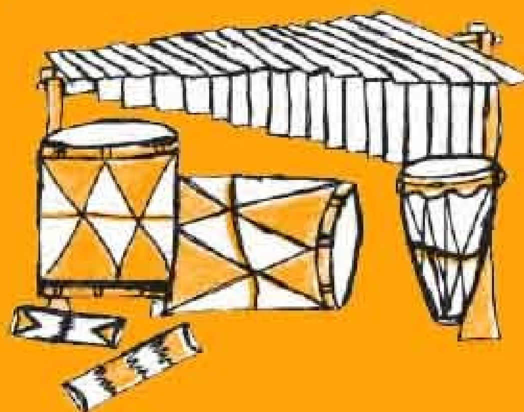


compuesta de 28 tablas y se colgaba del techo del lugar donde era ejecutada.

El bombo es un tambor compuesto por un cilindro hueco de madera, que mide aproximadamente 44 cms de ancho por 45 cms de alto y dos membranas de cuero que van templadas con cuerdas de fibra natural sobre ambas bocas del cilindro. El bombo va colgado de uno de los hombros de quien lo toca, utilizando un palo corto llamado apagante y un boliche, otro palo con una cabeza o masa hecha de trapo.

El cununo es un instrumento de madera en forma de vaso. Tiene un parche de piel de venado que va ajustado a la boca del instrumento con un aro. Dicha membrana se tensa mediante un sistema de cuerdas y cuñas que permiten la afinación del instrumento. El cununo se golpea con las manos.

El guasá está hecho con un tronco corto de guadua. Su interior está cruzado transversalmente por una serie de palitos de chonta y relleno de semillas o achiras que, al entrar en contacto en el momento de ejecución, le dan al instrumento una cualidad sonora especial que depende del movimiento que le den las cantadoras. Cada extremo del guasá cuenta con una tapa circular de madera que sella el cilindro.





El vestuario

El vestuario empleado para el baile es igual en todos los ritmos. Las mujeres llevan pollera o falda muy ancha, de colores fuertes y estampados floreados. Tienen además una enagua de percal que finaliza en un letín del mismo color. Esta solía ser la vestimenta normal de un grupo de gente mayor, porque también había otro grupo perteneciente al río Napi que empleaba la bayeta. Sus blusas eran de percal blanco y llegaban hasta la cadera, tenían además mangas de tres cuartos y sus cuellos eran estilo chiquero o cuadrados. Estas blusas podían ser bordadas a mano con un estilo de la época llamado talquiado, una técnica de bordado perforado.

Una de las razones para que la falda fuese tan ancha, cuentan los abuelos, es que en tiempos de la guerra de los Mil Días las mujeres podían sentarse en un taburete y esconder bajo esta prenda a sus maridos para que no se los llevaran al combate.

Tradicionalmente, el vestuario de los hombres era de percal blanco, con camisa manga larga, de cuello en V, que caía debajo de la cintura. El pantalón, del mismo material y color, llegaba hasta los talones. Tenía además la bota ancha, a manera de campana, que a veces rozaba el suelo.

Tanto hombres como mujeres usaban como accesorio un pañuelo blanco para la danza y ninguno de los bailarines llevaba zapatos. Hoy en día los hombres usan sombrero, aunque no es un accesorio tradicional.





Glosario

Abrazar: apretar.

Achira: semilla de la planta del mismo nombre parecida a la amapola.

Antonio Caicedo: personaje popular de Guapi, muy admirado por su afición al folclor afrocolombiano.

Arremachar: clavar.

Bayeta: tela negra que las mujeres usaban como falda ceñidas al cuerpo.

Bogar: remar.

Bunde: melodía con cadencia suave y de frecuencia lenta.

Canalete: remo.

Canaletiar: golpear con el canalete.

Canuto: cilindro de guadua.

Chachajo: madera fina con aroma agradable.

Chigualo: velorio para niños de primera y segunda infancia.

Chiquero: cuello cuadrado.

Chonta: madera dura y negra utilizado para elaborar instrumentos y ciertas partes de la casa.

Contravuelta: paso de la pareja en la danza de la juga que consiste en regresar por el camino contrario después de hacer una vuelta.

Copete: cima de una loma.

Encorar: cantar el coro inicial.

Glosar: entonar pasajes recitativos de determiandos cantos.

Juga: melodía con cadencia fuerte y de frecuencia rápida.

Letín: encaje ancho muy fino.

Nobis: en latín, nosotros.

Paletón: pájaro grande de pecho amarillo.

Percal: tela fina y gruesa.

Piloto: remero que va en la popa e impulsa el potro.

Potrillo: embarcación pequeña sin motor para dos pasajeros.

Potro: embarcación grande sin motor que puede albergar hasta siete pasajeros.

Proero: remero que va en la proa y dirige la navegación en el potro.

Remate: fin.

Repicar: golpe de alta frecuencia con ritmo acelerado.

Riviel: visión o espectro del agua que aparece a los pescadores y barqueros.

Roncar canalete: tener relaciones sexuales a temprana edad.

Siete nudos: antes de enterrar al muerto, este debe llevar una cuerda con siete nudos para garantizar la salvación de su alma.

Zumbambico: juguete elaborado con una tapa de lata y una cuerda que atraviesa su eje y que al templarla hace girar la tapa a altas revoluciones.





